

MUJER, ECONOMIA Y EMPRESA

Anna Mercadé
Consultora especializada en Mujer y Empresa

Un poco de historia

Las organizaciones han sido creadas por los hombres a su imagen y semejanza, según sus criterios y según su visión del mundo. Durante miles de años los sistemas económicos y sociales han estado organizados por los hombres según sus necesidades, comodidades y valores. Su manera de pensar y sus intereses han marcado toda la esfera pública: la organización social, las leyes, los gobiernos, las costumbres, la cultura y sobre todo el lenguaje. En este sentido, los patrones y la visión masculina han sido la base de las estructuras sociales, y esto incluye desde la estructura de la familia patriarcal, base de la sociedad durante miles de años (y todavía lo es hoy) hasta las organizaciones de las ciudades, de las costumbres, de los horarios y de las normas de conducta. Esta organización social es la imperante y se transpira en todos los poros de la sociedad, de la escuela, de la empresa y de los medios de comunicación. Se basa en la sociedad patriarcal dividida en roles asignados milenariamente a la mujer y al hombre:

Ellos a la vida pública: trabajo remunerado, poder económico, político, legislativo, religioso y la lucha por la supremacía/ la supervivencia entre otras etiquetas.

Ellas a la vida privada: sentimientos, y amor. Cuidar a las personas dependientes y no dependientes (hombres) y sobre todo crear vida y dedicarse a reproducir los afectos y los servicios necesarios para hacer crecer a la infancia enseñando, cuidando, vistiendo, dando de comer, y acompañando a la madurez. O sea siendo la red de las relaciones familiares para mantener la convivencia y el apoyo necesario para el futuro emocional y económico de la célula familiar.

Esta división de roles y responsabilidades han marcado los patrones de conducta y de socialización de los hombres y mujeres, condicionándonos todavía hoy en día.

Las mujeres han sido las creadoras de vida, de generación de amor y de cuidados hacia los demás. Han posibilitado el desarrollo económico, emocional y social de la familia y por tanto de la sociedad. Sin embargo, históricamente hasta hace poco, (históricamente hablando) han sido dependientes de sus padres y después de sus maridos. Pasaban de manos de sus padres a la de sus maridos. Sólo en casos excepcionales han podido desarrollarse profesionalmente y hacer una vida de autosuficiencia y libertad. La dependencia económica de la mujer a lo largo de la

historia es la razón fundamental que hoy las mujeres posean sólo el 1% de la riqueza del mundo. Y como se puede imaginar este 1% está concentrado en muy pocas mujeres, como la reina de Inglaterra o las hermanas Koplovitz en España.

Aunque a las mujeres se les atribuye la invención de la agricultura y el paso de la fase recolectora y nómada a la sedentaria gracias a la plantación de cereales y de verduras, nunca han sido ellas las beneficiarias de este cambio fundamental para la evolución de la humanidad. Fueron sus maridos, padres y hermanos los propietarios y los grandes beneficiarios de los excedentes. Sin embargo ellas, a parte de ser las creadoras de vida, asegurar la descendencia y cuidar a los dependientes, trabajaban en el campo y cuidando los animales. O sea las mujeres han trabajado siempre como sirvientas de toda la familia y trabajadoras del campo sin retribución alguna y administrando sólo la pequeña economía familiar. Hoy sigue siendo así en la mayoría de sociedades rurales.

A partir de la **Revolución Industrial**, las mujeres como los niños entran a trabajar como mano de obra barata, sin dejar las responsabilidades familiares no compartirlas. Después de la Primera Guerra Mundial, las mujeres que habían organizado y dirigido fábricas y ciudades mientras los hombres estaban en la guerra, cuando regresaron estos, ellas volvieron a sus hogares.

Sin embargo después de la **Segunda Guerra Mundial**, en la mayoría de los países europeos, las mujeres aprendieron la lección y no quisieron volver a sus casas. El gran descenso del índice de la población y la necesidad de mano de obra para organizar la gran tarea de reconstrucción, facilitó que ellas se quedaran en sus puestos de trabajo. En los países nórdicos, organizaron la sociedad para que todas las personas pudieran trabajar y tener descendencia. Se dotaron de horarios, servicios y leyes que apoyaran esta nueva etapa histórica. Ellas también entraron masivamente a las Universidades.

En el estado español sucedió al revés. En el periodo de la dictadura, pasada la guerra civil, perdimos todo lo que se había conquistado durante la república. El Régimen, con el apoyo inestimable de la iglesia católica, proclamó que el destino de la mujer era ser madre y esposa amantísima y de profesión “sus labores” que rezaba en el DNI de millones de españolas. La empresa daba una “dote” a las mujeres cuando se casaban para que se retiraran del trabajo. Fue así como se organizó la sociedad española durante 40 años. A nivel de formación, ellos estudiaban carreras universitarias y ellas “comercio” administración o estudios asistenciales. Fue a partir de los años setenta que las mujeres, en España entran masivamente a las universidades y al mercado de trabajo.

A partir de la segunda mitad del Siglo XX, en casi todos los países de Occidente, las mujeres entran masivamente al mercado de trabajo y amplían su formación en todos los oficios. Ya no habrán de casarse para ser mantenidas o ser alguien en la sociedad. Tendrán identidad propia. Este hecho juntamente con la posibilidad de controlar la natalidad, hizo posible la libertad de la mujer, antes atada a los continuos embarazos. Este es uno de los cambios más importantes de la historia. La revolución social silenciosa y pacífica más importante de la historia.

Hoy por primera vez en la historia, las mujeres pueden ser independientes económicamente y por tanto ser autónomas emocionalmente y decidir si desean tener hijos o no, como y cuando los quieren tener. Están más bien formadas que nunca y son mayoría en la Universidad y tienen los mejores expedientes académicos. Hoy las mujeres pueden, si quieren, **ser las dueñas de sus vidas**.

La mujer y la empresa

Las mujeres han entrado al mundo de la empresa y de las organizaciones como empresarias, ejecutivas y directivas adoptando los métodos y los estilos de dirección que existían: los masculinos. Los únicos que había y que se enseñaban en las universidades y escuelas de negocios. Han entrado en el mundo de los hombres y se han adaptado a sus normas, a sus reglas de juego, a sus horarios. Han tenido que adaptarse para ser aceptadas y formar parte de su mundo. No habían otros modelos y ellos constituían la NORMA, basada en una cultura fuertemente masculina. O te adaptabas o tenías que retirarte.

El proceso que hemos hecho las mujeres en los últimos cincuenta años entrando en el mundo publico de los hombres y de sus organizaciones, la política, la Universidad, la cultura, la ciencia , la técnica y la empresa , ha supuesto el desarrollo de nuestra energía masculina. Sin embargo, las mujeres hemos asumido una nueva situación arrastrando las responsabilidades ancestrales que teníamos asignadas de la maternidad y el cuidado de los demás. Esto ha creado la gran contradicción entre el desarrollo profesional y personal.

Las mujeres dirigen , organizan y crean empresas con un estilo diferente. No todas las mujeres tienen el mismo talento para dirigir pero hay habilidades que son más propias de las mujeres que de los hombres. Cuando éstas se aplican a la empresa, el resultado es una forma de dirigir que no utiliza el poder ni piensa en jerarquías, sino que conecta con las personas y entiende sus necesidades emocionales. Ellas ejercen la dirección y gestión de empresas con un estilo propio que está más acorde con el modelo de empresa del siglo XXI.

Lo llamamos dirigir en femenino, pero no todas las mujeres dirigen así, como no todos los hombres ejercen el poder del mismo modo. Todos los sexos pueden ser capaces de aprender y adaptar este nuevo modo de dirigir empresas. Sin embargo, es un modo de entender la dirección que ha aparecido con la salida de la mujer de la vida privada y su integración paulatina en la vida económica, política y social.

Este nuevo modo de dirección empresarial ha avanzado en paralelo a la entrada de las mujeres al mercado laboral. Tal y como hemos expresado más arriba, históricamente, las mujeres siempre han trabajado en el ámbito rural o bien como mano de obra barata, además del trabajo doméstico que siempre han realizado. Pero desde hace veinte años se están incorporando al mundo de los negocios. Ellas gestionan y dirigen más del 50% de los negocios y de las organizaciones aunque muchas veces no sean las titulares y no estén representadas en la alta dirección ni participen en la toma de decisiones.

Las mujeres hoy empiezan a estar bien situadas o para ejercer el liderazgo a su manera y según su propio estilo, sin necesidad de copiar patrones masculinos que por otro lado no se adaptan a las nuevas necesidades de la sociedad, ni a las facilidades tecnológicas ni a las inquietudes de las mujeres. El estilo propio de dirección de las mujeres, más abierto y horizontal, participativo, flexible, dirigido a las personas, coincide con las habilidades y aptitudes directivas que hoy necesitan las empresas y las organizaciones en general.

Las mujeres, si quieren pueden liderar el cambio necesario para transformar las organizaciones, las empresas y la sociedad en general. En una sociedad más democrática, humana y equilibrada.

Ahora bien para cambiar el mundo, primero tenemos que cambiar nuestros pensamientos y nuestros propios patrones de comportamiento. Para ser libres, o sea para ser independientes y autónomas económicamente y emocionalmente, como primer paso debemos legitimar en el interior de nuestras entrañas **que podemos y tenemos derecho a serlo.**

Anna Mercadé i Ferrando

Consultora especializada en Mujer y Empresa
Especialista en temas de Género desde 1974

Bibliografía : Anna Mercadé

El Despertar del Feminismo en España. 1976

“Les Noves emprenedores”. 1995

“Mujer Emprendedora” Gestión 2000. 1998

“Emprendiendo en Femenino” Anna Mercadé, N. Chinchilla y García Gestión 2000.

“Dirigir en Femenino” Anna Mercadé Gestión 2000 (Planeta 2007)

Participación en otros libros:

“Entre la familia y el trabajo” (diversos autores) Ediciones Narcea. Coordinado por
Anna López Puig

“Dona i Treball” Arola Editores.